

Irregularidades en el censo

MURCIA

(De nuestro corresponsal, Arturo Andreu.)

A la hora de cerrarse los colegios electorales, ocho de la tarde, no se conocen aún los datos provisionales de toda la provincia, pero las primeras impresiones dan un porcentaje de votación más bien alto, destacándose que en Murcia ha votado entre un 70 y un 80 por 100 de los electores en la más absoluta normalidad y esperando pacientemente las cosas, a pesar de que el día ha estado inclemente y frío, con lluvia a últimas horas de la tarde.

Se han repetido, por otra parte, los mismos errores que en el censo que hubo en 16 de junio de 1977, a pesar de que muchos, por no decir todos, de los que en aquella ocasión no pudieron emitir su voto fueron a los ayuntamientos a empadronarse correctamente, seguan bastantes de ellos sin estar incluidos en las listas, por lo que no pudieron votar. Por lo demás, el orden ha sido absoluto, sin que a esta hora de la tarde se sepa que se haya registrado ningún tipo de incidentes en la provincia.

RECORRE CINCO KILOMETROS, CON MULETAS, PARA VOTAR

LA UNIÓN (Murcia).—Un vecino de La Pedanía de Roche, en el municipio de La Unión,

que padece una parálisis y que se sirve de muletas para caminar, recorrió—a sus sesenta y dos años de edad—cinco kilómetros para acudir a ejercer su derecho al voto.

Se trata de Antonio Ortega Sánchez, quien fue acompañado en su viaje por su mujer, Alberta Contreras.

También en el municipio de La Unión, en el colegio instalado en la calle de Isabel la Católica, del barrio del Garbanzal, el presidente de la mesa, Rufio de Gerra Hernández, exigió a sus padres les mostraran el carné de identidad a la hora de emitir el voto.

En el mismo colegio, primer votante de la mañana ha sido el más veterano del lugar: Tomás Jiménez Acosta. El alcalde, Antonio Sánchez Pérez, que con su esposa acudió al mismo lugar a las once treinta, no sólo exhibía el documento nacional de identidad, sino que también se conocía el número de referencia en el censo de ambos.

Una persona que acudió y que no llevaba ningún documento, dirigiéndose a los componentes de la mesa, les dijo todo serio: "Si queréis, os doy mi nombre."

Por lo que respecta a Cartagena, hay que decir que el obispo de la diócesis, monseñor Azagra, votó en esta ciudad por correo, al igual que el capitán general de la zona marítima del Mediterráneo.